

CULTIVO DE LA SOJA

La soja es una leguminosa herbácea anual de tallos erguidos que alcanzan, según las variedades, alturas de 50 centímetros a 1.50 metros. Las hojas son alternas, compuestas, trifoliadas, de peciolo largo, de 10 a 15 centímetros. Las flores son muy pequeñas papilionáceas, su color varía del lila pálido al violeta obscuro.

El fruto de la soja es una vaina vellosa de 4 a 6 centímetros de larga y 1 a 1.5 centímetros de ancha que contiene de 2 a 5 granos. Estos son de color variable: amarillo, rojo, pardo, negro, verde, o jaspeado; su forma es más o menos oval; o redondeada y de 4 a 7 milímetros de diámetro.

Las raíces tienen nudosidades como todas las de las leguminosas, pero más acentuadas que en las leguminosas de ordinario cultivadas.

V A R I E D A D E S :

Esta planta cultivada de tiempos remotos en China y países limítrofes, presenta multitud de variedades que difieren por el tamaño y forma de los granos y el color de sus tegumentos y cotiledones; difieren también por el color de las flores, la forma de los frutos, la composición química de los granos y por su mayor o menor precocidad.

A las innumerables variedades asiáticas de antiguo conocidas hay que sumar actualmente las ya muy numerosas de los Estados Unidos y las que de algún tiempo a la fecha se van obteniendo en Europa.

En los EE.UU. se clasifican las sojas en 6 grupos, teniendo en cuenta el color de los granos, que pueden ser negros, pardos, jaspeados, verdes, amarillo-verdosos y amarillos.

En Italia se cultivan diversas variedades lo mismo precoces que tardías y en el resto de Europa se cultivan la soja Etampes

la de Hungría y la de Podolia que son tempranas y las únicas cuyo cultivo permite el clima.

Una cuidadosa elección entre las innumerables variedades existentes permite encontrar la o las apropiadas para cada clima, ya que sus exigencias de calor son muy variables. Las menos exigentes pueden ser cultivadas para grano hasta el límite Norte en que se cultiva el maíz precoz y más al Norte aun se las puede cultivar como plantas forrajeras.

La soja resiste a las heladas mejor que las judías pero una temperatura fría y persistente la perjudica, por esto sucede frecuentemente que las siembras un poco retrasadas aventajan a las muy tempranas. En general, la mejor época de siembra es la en que corrientemente se siembran el maíz, judías y demás plantas de verano, cuando ya no son de temer las heladas tardías pues no resiste temperaturas inferiores a 2 °. Es decir, que es preferible sembrar un poco tarde.

La soja debe ser cultivada en lo posible en terrenos sueltos o francos pero no en los muy compactos.

Sin que sea planta excesivamente exigente en abonos conviene proporcionárselos especialmente fosfatados y potásicos como leguminosa que es. Una mezcla de 250 a 300 kilogramos de superfosfato de cal de 18/20 % y 10 a 150 de Cloruro potásico para una hectárea de tierra, es una fórmula que en general puede ser utilizada.

La siembra puede hacerse en líneas y a voleo. La primera forma es preferible cuando se trata de obtener grano y en general en los terrenos y climas secos pues dispuesta así la siembra es posible dar labores de bina al sombreado. A voleo solo debe hacerse la siembra cuando se destina para forraje en climas de humedad no escasa. En general es solo recomendable la siembra en líneas.

La separación entre las líneas debe variar según se cultive para grano o para forraje, siendo mayor en el primer

1870-1871

1872-1873

1874-1875

1876-1877

caso. También será mayor la separación en los climas secos que en los húmedos y cuando la variedad empleada sea de gran desarrollo. En cada caso al agricultor corresponde fijar por tanteos la separación óptima. En general puede emplearse una separación que oscile entre 80 y 60 centímetros.

La siembra debe hacerse a poca profundidad: de 5 a 6 centímetros como máximo.

Hecha la siembra se pasa un rodillo y una vez nacidas las plantas se las debe binar tres veces; una 15 días después de la aparición de las hojas, y las otras dos con un mes de intervalo.

La recolección para grano se hace al madurar las legumbres o frutos (vainas) y no hay inconveniente en los climas fríos retrasarla en caso necesario hasta que se hielan las hojas del extremo de los brotes. Se puede también en los climas fríos arrancar la planta antes de la madurez y formar con los haces pequeños montones consiguiéndose así una lenta desecación de la planta y que los granos lleguen a maduración.

AEN 0719/003